



Figura masculina desnuda. Egipto, 6ª Dinastía (c. 2325-2155 a.C)

Por el túnel del tiempo



El anticuario belga Jacques Billen, director de la Galería Harmakhis

Harmakhis es la denominación griega del dios egipcio “Horus que está en el horizonte”, que aparece simbolizado con la forma de una esfinge. Muchos faraones se hicieron representar así, pero la esfinge más famosa es la que se encuentra en la meseta de Guiza, al lado de las tres pirámides, y que posiblemente representa al rey Kefrén de la IV dinastía. Pero Harmakhis es también el nombre comercial de una prestigiosa galería de arte egipcio y clásico que dirige el historiador Jacques Billen, y que se halla en la exquisita Rue des Minimes, junto al Grand Sablon, en el corazón

mismo de Bruselas, una coqueta calle donde se concentran algunas de las galerías y tiendas de antigüedades más distinguidas de la capital bruselense. Doctor en Egiptología y miembro de IADAA (Asociación Internacional de Anticuarios de Arte Antiguo), Billen es también el organizador de la Feria de Arte Antiguo de Bruselas (BAAF), que desde el 2003 tiene lugar cada mes de junio, y en la que participan una veintena de galerías internacionales especializadas en antigüedades clásicas.

Usted estudió Historia del Arte y Egip-

tología, ¿Qué le llevó a dedicarse al mercado del arte?

Cuando finalicé mis estudios universitarios en Bélgica, me marché a Alemania con una beca para cursar el doctorado. Allí, hablando con mis profesores sobre las escasas posibilidades de encontrar trabajo en temas de egiptología, decidí, después de un año en la universidad de Colonia, volver a Bélgica y ponerme a trabajar. Tras un pequeño periodo en una editorial abrí mi propia galería para vender piezas egipcias. ¡Ésa fue la solución que adopté para seguir en contacto con la egiptología!. Además, desde que era adolescente siempre sentí verdadera pasión por los objetos artísticos.

La Galería Harmakhis nació en 1988. ¿Qué ha cambiado desde entonces?

El espíritu de mi galería es egipcio. De hecho tardé cerca de diez años en empezar a comprar –prudentemente- arte clásico. En realidad, no me considero un especialista en arte clásico sino más bien un esteta, una persona que compra piezas que le gustan. En mi opinión no existen modas en el coleccionismo de arte antiguo. Con algunas notables excepciones, los compradores son algo diferentes a los de hace veinte años. Desafortunadamente, veo cada vez menos coleccionistas ‘a la vieja usanza’, atesorando colecciones temáticas, ávidos de conocimientos y cosechando un nivel de aproximación al arte antiguo similar al de los conservadores de los museos.

La cultura del Antiguo Egipto es muy diferente a la de otras culturas clásicas. ¿Qué la singulariza?

El Antiguo Egipto fue una civilización milenaria con un incuestionable espíritu de perfección. En términos de arte, creo que es uno de los que poseen una mejor proporción entre forma y contenido.

¿Recuerda su primer viaje a Egipto?

Fue como un flash, tenía 14 años, y mi guía y mentor era mi padre, que coleccionaba arte egipcio. Le debo mucho. Incluso antes de que empezara a dar mis primeros pasos como anticuario me transmitió su gran experiencia ahorrándome muchos años de esfuerzo, especialmente en el difícil campo de las falsificaciones.

¿Qué piezas podemos encontrar en su galería?

Los *ushebtis* tienen mucho éxito, por su inacabable diversidad, la fascinación por los textos jeroglíficos, y por

el hecho de que te permiten tener en tus manos una pieza que una vez perteneció a un personaje histórico y famoso.

De entre sus excelentes piezas egipcias. ¿Cuáles destacarías?

Una pieza revela la esencia de las creencias religiosas y simbólicas del antiguo Egipto, o evoca un momento particular de su larga historia. Adoro los objetos raros e inusuales, las excepciones, las rarezas que a menudo ofrecen insospechadas pistas para entender mejor determinados aspectos de la cultura egipcia.

Respecto a las piezas griegas y romanas, ¿cuáles son las más valoradas?

¡Las espectaculares!. Los finos bronces de alta calidad y la escultura en mármol.

¿Cuáles son las piezas egipcias más buscadas?

¡Todas!. Existe un mercado para todos los niveles y precios. Tanto los objetos mediocres como las obras maestras siempre encuentran su comprador.

¿Existen piezas egipcias sobrevaloradas o infravaloradas?

La sobrevaloración o infravaloración a menudo significa que el mercado, o algún segmento de él, fluctúa o es inestable. Al arte egipcio no le afectan las modas, no es víctima de las artificiales manipulaciones de los precios por parte de los anticuarios o de las casas de subastas con la idea de publicitar un producto. El arte egipcio no necesita mucha promoción para ser conocido como uno de los mayores logros de la humanidad en la antigüedad. Pienso que los precios suelen reflejar el sensato interés de los compradores por un mercado homogéneo.

¿Son difíciles de detectar las falsificaciones egipcias?

Las falsificaciones existen, pero un ojo entrenado con conocimiento razonable las puede detectar. Yo soy partidario del análisis tradicional: estilístico, iconográfico y epigráfico, más que del estudio de las antigüedades en los laboratorios. Si los análisis, en algunos casos, pueden ser muy útiles (por ejemplo el escáner para detectar restauraciones), durante mi carrera como experto en las ferias más importantes he podido ver a muchos idiotas que se hacen llamar “científicos” autenticando falsificaciones y, también al revés. Seamos claros, los laboratorios son un negocio con su propia propaganda y sus limitaciones. Las falsificaciones

Flechazo adolescente

Entre miles de ventas Billen recuerda una muy especial: “Un chico, de unos doce años, visitó mi galería hace varios años. Era increíblemente entusiasta y estaba fascinado por las piezas que veía en las vitrinas. Una semana más tarde volvió y, con sus modestos ahorros y una simbólica ayuda financiera de su padre, pudo adquirir una pequeña, pero preciosa pieza. ¡Resultaba increíble ver una cara tan llena de felicidad!. Ahora es médico y sigue coleccionando y disfrutando del arte egipcio”.

“El arte egipcio se mantiene ajeno a las modas”

“Cada vez hay menos coleccionistas ‘a la vieja usanza’”

Mágico reflejo

El anticuario belga es un experto en escarabeos egipcios, y según apunta: “Hoy la gente prefiere las piezas grandes y decorativas a las pequeñas. Creo que es un terrible error desatender el arte miniaturista. ¿Por qué aprecio los escarabeos?. Les recomiendo un excelente catálogo escrito por la egiptóloga israelí Daphna Ben-Tor. El libro se titula *The Scarab. A reflection of Ancient Egypt*. Ben-Tor acierta cuando utiliza la palabra “reflection” (reflejo) porque las principales características culturales del antiguo Egipto se encuentran grabadas en el reverso de los escarabeos. Los escarabeos fueron utilizados como amuletos, sellos o joyas, para recordar un acontecimiento especial, como un medio propagandístico religioso o político. Igualmente, los bellos materiales con que se fabricaban y los exquisitos artesanos han contribuido en gran manera a su interés. No es una coincidencia que los fenicios y otras culturas occidentales, como los griegos o los etruscos, también produjeran escarabeos adaptándolos a sus específicas necesidades”.

existen, pero cometen errores, o crean objetos que carecen del espíritu de su tiempo, sin expresión ni vida. Los textos egipcios son especialmente difíciles de falsificar. Un texto puede ser filológicamente correcto, perfectamente legible y totalmente erróneo. Para un falsificador es imposible traducir el ‘ductus’, los matices sutiles de estilo en los jeroglíficos, que les hacen característicos de un periodo determinado. ¡Intenta copiar la escritura de tu abuelo y comprobarás lo difícil que resulta!

Muchos piensan que las antigüeda-



Fragmento de un sistro con forma de naos con la imagen de Hator. Egipto, 26ª Dinastía (664-525 a. C.)

des clásicas son muy caras. ¿Cómo se les puede animar a coleccionar arte antiguo?

Yo vendo maravillosas puntas de flecha prehistóricas, hechas de sílex, que cuestan entre 5 y 10 euros cada una. No es para hacerme rico, pero demuestra que es posible comprar piezas muy antiguas a precios irrisorios. Se pueden encontrar excitantes piezas baratas y otras ‘importantes’ totalmente aburridas. ¡Ahí está el talento del coleccionista!

Lorena Mingorance